

ciente para manifestarse como gobernante apto y de iniciativas: pues los inconvenientes—que según usted tenía—para poder gobernar con independencia, desaparecieron desde que en Manzanares, don Luis el diputado del gobierno, le dió el *espalдарazo*, armándolo caballero de los de la «Tabla Redonda» que há tantos años venimos aguantando pacientemente.

Ya no tiene usted el enemigo que le disputaba la posesión del cotarro. La situación de su adversario, no es muy halagüena dentro del campo político, pues solo vive del ambiente que usted le proporciona.

Así, que déjese de estar solo atento a la lucha menuda de la baja política y acuérdesese que quien ostenta un cargo como el suyo, debe ser previsor y evitar los peligros antes de que lleguen: y en sus manos está y en sus más ó menos enérgicas y acertadas disposiciones consiste, el que a nuestras clases proletarias no les falte lo que todos tenemos derecho, trabajo; y con el trabajo el pan.

Si el invierno su boca es negra como la del infierno, libremos a la humanidad de ese castigo en vida, aun que lo sufra en muerte.

«Amaos los unos a los otros» dice *El Evangelio*. Probémoslo.

Se dice que un señor concejal, enemigo encarnizado de la sustitución de Consumos, ha solicitado certificación del acta en que el Ayuntamiento acordó apremiar a los reclamantes.

Entérate, pueblo, de cómo sirven tus intereses, los profesionales de la política.

Para ellos son antes que tus intereses, los de sus parientes y amigos.

## A los viticultores valdepeñeros

El señor León y Castillo en la entrevista celebrada con Juan de Becón dice, hablando de nuestras relaciones con Francia:

«No hay que olvidar la intransigencia de los industriales catalanes y bilbainos, que tanto pesan en nuestra producción, y sobre todo, la actitud de los viticultores del Mediodía de Francia, cuya influencia en las cámaras es casi decisiva, por el número de sus representantes y por la autoridad de alguno de ellos.»

Este párrafo es más elocuente que cien discursos y patentiza de una manera positiva, que la viticultura española no pesa nada en el ánimo de nuestros gobiernos para concertar tratados, apesar de ser esta riqueza la más importante de España y la que sostiene mayor número de familias; mientras tanto los catalanes y bilbainos, haciendo valer sus derechos, respetables desde luego, pero menores en cuantía que los representados por la riqueza viti-vinicola, pesan en los conciertos mundiales.

Así, pues, al hacer este llamamiento

a los valdepeñeros, nos dirigimos a los que en España entera representan los mismos intereses, que según baldíos, si mediante la unión, no nos apresuramos a defenderlos.

En ningún municipio hay concejales que lleven la representación de la viti-vinicultura; de diputados a Cortes con el mismo carácter también carecemos, y sin embargo pretendemos al tratar de negociaciones con Francia que se tenga en cuenta lo que representa la vid y sus industrias derivadas.

La agricultura parece tiene un solo diputado, pero la viti-vinicultura, ni eso; por consiguiente, nadie debe extrañarse que en esta ocasión, como en todas, sean postergados los intereses del agro patrio ante un número insignificante de catalanes y bilbainos que saben confederarse para la defensa de lo que les interesa.

Parece lo más natural que los que de la tierra viven, y esperan años y años para que una plantación rinda utilidad, tuvieran paciencia para esperar los provechosos resultados de la asociación, y sin embargo ocurre lo contrario; iniciada una campaña que a la agricultura interesa, decae el ánimo de los interesados, si en los primeros días no se tocan los resultados.

El influjo ha de ser de abajo a arriba para que la producción nacional viti-vinicola pueda hacer valer sus derechos de manera que se tengan en cuenta en las relaciones internacionales; pero esto no se logrará si persiste el aislamiento iniciado en que se ha encerrado la producción agrícola.

Estudien y mediten todos los que representan intereses agrarios, y verán cuan vilipendiosa es su situación, pintada elocuentemente en las cuatro líneas que encabezan estas cuartillas, pronunciadas por el Marqués del Muñi.

### A LOS POLITICOS

¿Un programa? Dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, enseñar al que no sabe, redimir al cautivo. Y el hambriento son 17 millones de españoles; el sediento, la tierra, el ignorante, la nación en todas sus clases; el cautivo, los labradores, los comerciantes, los que producen, los que trabajan, siervos del fisco, de la Administración y del cacique.

Joaquín Costa.

## Cositas de la semana

### Lo que cobran los reyes.

Aunque esto no es cosita de la semana, sino de todos los días, desgraciadamente, no resisto la tentación de reproducir lo que ha publicado nuestro fraternal colega de Madrid *El Radical*, referente a lo que cobran los socios de testacoronada.

Dice así:

«Suponiendo o calculando que los reyes trabajan och horas diarias, vienen a cobrar esta tontería de jornales:

El «record» de jornal elevado pertenece al zar de todas las Rusias, que con sus 53.317,000 pesetas oro anuales ve caer en su arcón un chorro de oro de 303'75 pesetas por minuto.

Es buena renta, aunque insignificante en relación de la personal que posee como dueño de minas, de fincas urbanas y propiedades rurales.

Le sigue en el jornal el venerable emperador Francisco José, que cobra 132 pesetas oro por minuto.

El rey de Italia ocupa el tercer puesto, con 84'33 pesetas, y sépase que Víctor Manuel deja de trabajar al día las cinco o seis horas precisas para el sueño.

Guillermo, emperador de Alemania, cobra por su trabajo 66 pesetas al minuto de las ocho horas dichas, y nadie ignora que trabaja muchas más.

El rey de Inglaterra se ve pagar 57'10 por minuto, y le falta un poquito para que con cada segundo señalado por el reloj entre una peseta en su bolsillo.

Alfonso XIII cobra 51'91 pesetas.

El rey de Suecia, 36 pesetas; 34, el de Noruega, y en los otros soberanos la baja es formidable.

La reina Guillermina solo cobra 19 pesetas, que es muy poco para lo que ahora cuesta vestirse con elegancia femenina.

Alberto I de Bélgica tiene 18 pesetas de jornal «minutario», y 13'50 el de Dinamarca.

El presidente de la República francesa, con sus 100.000 francos al mes, tiene 6'95 por minuto, y de seguro M. Poincaré, con tal haber, por la generosidad, no hará buenas liquidaciones para ahorrar ni un céntimo, y... tal vez habrá de poner de su peculio, como le ocurre al presidente de la Confederación helvética.

Tienen jornales como de aprendices los reyes de Rumania, Bulgaria, Grecia, con 6 pesetas por minuto, y 5'45 el de Servia.

¡Que están más altos los jornales en América que en Europa!... Sí, sí.

Ahí tenéis el cabeza, el jefe del Estado, que no pasa de 1,55 pesetas por minuto.

Así el actual, cuando va al teatro, adquiere localidades de gallinero, y su señora, según afirman, continúa pintando acuarelas para venderlas y que la Casa Blanca de Washington no se vea negra de ingleses.

Total, que los que baten el «record» de los jornales son los reyes. ¡Y aun hay algunos a quienes les parece insignificante la soldada!

Ya estamos viendo, un día cualquiera, a los reyes declararse en huelga y pedir disminución de horas de trabajo y... ¡jaumento de jornal!!

### Leemos de todo y lo aprovechamos

Los radicales tenemos la costumbre de leer todos los periódicos, ya sean monárquicos, ya republicanos, ya neos, o ya defensores de caciques pueblerinos.

Estos últimos son los que más nos deleitan y los que mejor servicio nos prestan.

Los leemos atentamente, nos reimos la mar con sus... cosas y después, cuando vamos al corral a... los inutilizamos.

¿Quién mejor para prestarnos este necesario e higiénico servicio?

### Culpa de don Vicente.

Para sacar adelante el reparto vecinal sustitutivo del suprimido impuesto de consumos, y hacer que no prosperen las malas artes de don Vicente que quiere arruinar el erario municipal de nuestro pueblo, ha tenido que nombrarse una comisión de concejales para que vaya a Madrid a enterar al Poder público de la verdad de los hechos y que apruebe la superioridad el citado reparto vecinal.

Nuevo trabajo y nuevo gasto que tiene que agradecer el vecindario a su celoso concejal, el tan citado don Vicente.

Por cierto que es muy elocuente el dato de que de un reparto vecinal de una población de más de veinticinco mil almas protesten solo cincuenta o sesenta sujetos.

Y más elocuente todavía que todos los recursos estén escritos de la misma mano.

Y mucho más todavía es significativa la elocuencia de que a todos esos... señores los defienda el procurador D. Vicente Camacho, que siendo alcalde, se opuso a la sustitución de los consumos hasta tra trayendo la guardia civil.

Cuánto tozudo hay en el mundo y cuánto bobo que se prestan a hacerles el juego.

EL DIABLILLO RADICAL.

## RAPIDA

*Leyendo la historia de Grecia, entre las muchísimas cosas de sumo interés, de profundos pensamientos y de sabias narraciones que en ellas se encuentran, recuerdo una, que por lo extraordinaria y original hizo presa en mi cerebro.*

*Uno de aquellos grandes sabios que legaron a la posteridad sus nombres gloriosos e inmortales, tuvo un día la ocurrencia de hacerse acompañar de sus discípulos a un cementerio, para explicarles la lección en aquel sagrado lugar.*

*El asombro de aquellos estudiantes fué enorme, cuando el sabio maestro les mandó insultar a los muertos. Llenos de terror, resistíanse a cumplimentar el mandato, por considerarlo como una intolerable profanación; pero ante la insistencia e imposición del sabio insultaron a los muertos. Como era natural los muertos no se estremecieron de sus tumbas. Los discípulos, cansados de proferir injurias a los que disfrutaban del sueño eterno, le dijeron al maestro: «Los muertos no contestan.»*

*Ahora, —les dijo el filósofo— elogiad a los muertos. Obedecieron inmediatamente y todos los elogios que hasta entonces inventara el pensamiento humano, fueron expresados con entusiasmo y fruición. Los muertos tampoco se estremecieron de sus tumbas. Fatigados ya, hicieron notar al sabio griego que los muertos no se daban por enterados.*

*Pues eso mismo debéis de ser vosotros, —respondió el maestro— al emprender una obra en provecho del bien humano: muertos ante el insulto y ante el elogio.*

*Pues exactamente lo mismo decimos nosotros: dispuestos y decididamente resueltos a llegar al final del camino*